



CORONAVIRUS DEMOLEDOR

China es el mayor exportador del mundo, supera en esta cifra en más del 50% al segundo que es Estados Unidos; 13% de todo lo que se exporta al mundo procede del gigante asiático.

Además, China es el segundo importador del mundo, después de Estados Unidos; el 11% de lo que vende todo el mundo va para ese país.

Tanto sus importaciones y exportaciones crecen a una tasa superior al 10% anual. Es un ritmo frenético que no lo tiene ningún otro país. Es la fábrica mundial: compra materias primas en cantidades colosales y despacha productos terminados a todos los rincones del mundo donde existan consumidores.

Su población interna es de 1.400 millones de personas, un poco más del 18% del total mundial de habitantes o lo que es lo mismo, de 10 personas del mundo 2 son chinos!

Además el turismo chino es, de lejos, el más grande del mundo, en el 2019 fueron más de 160 millones de chinos los que viajaron al extranjero.

Estos datos demuestran la magnitud de este país y los efectos económicos que tiene nuestro planeta si algo le pasa a China y si estornuda o tose por efecto del Coronavirus o mejor del Covid-19.

Esta pandemia que nació en China, está ya en los cinco continentes, en más de 41 países, con 81.000 pacientes confirmados y más de 2700 muertes. Las cifras son contundentes y aterradoras, lo que ha ocasionado un temor esquizofrénico: las bolsas de valores se han resentido fuertemente, las materias primas han caído por el efecto que China está resentida; el petróleo bajó su precio en más del 5%, las monedas nacionales de países emergentes se han devaluado, los capitales nerviosos buscan refugio en el oro y monedas fuertes, las empresas aéreas han visto disminuir sus ventas de tiquetes aéreos, nadie quiere salir de sus hogares, el turismo está en su nivel más bajo, la ocupación hotelera ha caído, los cruceros tienen promociones increíbles, los grandes eventos mundiales desde convenciones tecnológicas hasta partidos de fútbol se han cancelado y peligran los juegos olímpico de Tokio 2020.

De los pocos negocios que están en “los gozosos” son la demanda de mascarillas auto-filtrantes referencia N95 o superiores que están agotadas en el mundo y las ventas de productos alimenticios no perecederos de los cuales se están apertrechando los hogares en las regiones infectadas.



La forma de propagación aún no está clara, el paciente “cero” en algunos países no se ha podido identificar y las vacunas no aparecerán pronto. Colombia no está ajeno a esta situación, con fronteras porosas como la venezolana y alto tráfico aéreo y marítimo, nos encontramos en una riesgosa posición de llegar a ser parte de esta lista de países infectados que crece a un ritmo superior al 10% diario.

Es necesario concientizarnos de esta amenaza, poner todos nuestros esfuerzos en evitar el contagio y educar rápida y convenientemente a la población del peligro que nos acecha; el enemigo está allí y debemos ser muy precavidos.

José Roberto Concha V.
Director Icecomex
Universidad Icesi. Cali, Colombia